



FIGARO.

PERIÓDICO ILUSTRADO.

Se publica cuatro veces al mes.—Precios de suscripción: En
Búrgos, real y medio; en provincias, dos reales, pago adelantado.
Números sueltos dos cuartos.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de la Sra. viuda de Villanueva,
Plaza Mayor 2, y en la Lotería del Sr. Hernando, paseo del Espolon.
Anuncios á precios económicos.

Marzo 9.

REDACCION Y ADMINISTRACION; LAIN-CALVO 20, 2.º

Núm. 2.

FIGARO.

—Una señora pregunta por usted.
—Pase adelante. ¡Una señora! ¡á estas horas.....!

—¿Es usted *Figaro*?
—Beaumarchais, servidor..... (¡qué poco peripuesta!)

—Pues vengo, señor mio, con el fin de que me anuncie usted en su especial periódico.

—¿A usted? ¿usted se anuncia..... en *Figaro*? ¿es usted anglo-americana? ¿de los Estados-Unidos?

—Yo soy catedrática de Jurisprudencia!

—¡Chis.... porroteo! Usted me perdona que soy un necio.

—Algo así qué..... En fin, usted anunciará que doy lecciones de todas las ciencias del Derecho y sus alrededores. ¿Qué vale el anuncio? porque yo pago adelantado.

—Señora..... dispénsese usted; yo estaba aquí, trabajando tranquilamente, y no podía sospechar esta visita. Perdóneme usted mi turbación; y en cuanto al anuncio, yo no le puedo tasar, porque en verdad no tiene precio.

—Sí..... una galantería.....

—Diré á usted..... según lo vayamos meditando.

—Pero usted me anunciará ¿no es verdad?

—Aunque me costara el periódico, que es el amor del periodista; y yó he pagado luengos años el derecho de timbre.

—Se le conoce á usted bastante.
—Si señora; no puede menos. Usted ha cursado?
—En Bolonia, universidad célebre.
—Me la ha quitado usted de la boca.
—¿La universidad? ¡qué boca tiene usted!
—¡Espantable! ¿Pero con buenas notas?
—Poseo dos títulos de bachillera y de doctora.
—Otra verdad incuestionable.
—Cesó ya el tiempo en que lo eran



—*Figaro*: cuenta con que quien para el público escribe, su pago gana y recibe.
—Hace tiempo que lo sé.

ustedes todo; el hombre, de suyo absorbente, tiene que ceder sus usurpaciones al derecho, á la justicia, á la civilización. No hay periódico ya, ni academia, ni certámen que no se ocupe de la educación de la mujer. Hasta los chicos.

—Si que se ocupan de ustedes demasiado.

¿Y no sabrá usted por qué?

—Señora..... porque ustedes se ocu-

pan demasiado sobre el mismo tema.

—¿Y no hay otra razon ninguna, acaso.....?

—¡Oh! ¡y tan grande! si usted me da su licencia yo podré, tal vez, manifestarla, pero no de otra manera.

—Diga usted lo que le parezca, caballero.

—Señora Doña.....

—Crisálida, que besa á usted la mano.

Así llegue usted bien á mariposa como hay dos clases de autores ó escritores públicos sobre este asunto; á saber, los padres graves y los novicios.

—¿Ha profesado usted en alguna órden?

—Si, en verdad, que soy Caballero de La Banda del Señor Rey Don Alfonso el del Salado.

—Ya; los Caballeros de esa Orden están obligados á decir la verdad en toda ocasion y todo asunto, hidalgamente.

¡Ay, Señora, y como se traslucen en usted los estudios! En fin, los padres graves se ocupan de la educación de la mujer tanto y tanto porque la esperanza de los pueblos son los niños, y el corazon de los niños se forma por las madres de familia. Quien se opodere de la educación de la mujer ese se hace dueño de la sociedad. ¿Vé usted? A estos señores maestros siguen despues las catervas de los niños que en todos escritos genéricos, vagos, indefinibles, se dedican, con tan plausible motivo, á llenar á ustedes de manojos de violetas.

—Es la primera flor primaveral.

—Y morada como la última del otoño.

—Usted debe ser poeta, caballero.

—No debo serlo, señora mía; porque si yo lo fuese, usted no tendría que preguntarlo.

—*Figaro*: es usted hombre temible.

—Al contrario, señora, todo, todo al contrario.

—Y el anuncio por fin.....

—Le deja usted á mi cargo; yo haré con él un artículo de fondo, ya que el asunto es artículo de lujo.

—¿Y el importe de su inserción en el periódico?

—Yo debo á usted mucho dinero; pues, por malo que sea mi pobre artículo, crea usted que puede ser cosa de subido precio.

—Entonces, beso á usted mil veces su mano.

—Se va y yo sigo trabajando. Al cabo de un cuarto de hora parecen hundirse las escaleras de mi casa. El llamador de mi puerta no sosiega, semeja que la Redacción se viene abajo. Abrese mi despacho; entra un caballero.

—*Figaro*, beso á usted la mano.

—No creo que pueda usted cumplir con esa palabra.

—Usted me falta espantosamente.

—Deme usted mil gracias por lo que usted se sobra. Nos equilibraremos.

—Un anuncio para *Figaro* y su importe: en el acto.

—¿Qué dice ese anuncio?

—Gran gratificación al que encontrare una esposa que se ha extraviado en el paseo esta mañana.

—¿A que hora se levanta usted de su cama?

—Yo, no me levanto nunca, nunca....

—Entonces, es como decir que á usted obligan á levantarse.

—Mi casa es Babilonia.

—Allí se confundieron todas las lenguas.

—Crea usted, que necesito terminar este asunto.

—Lo conozco. En su casa de usted, usted duerme al niño.....

—A los niños, si señor; y guiso y barro.

—Esa fué la materia del primer hombre. ¡O Alcorecón sublime y delicioso!

—Y allí desaparecen todas las cosas. Y todo el mundo se proclama independiente, porque puede y sabe. Mi esposa es una enciclopedia.... hasta relojería.

—Ya veo porque ignora usted la hora. ¡Venir aquí tan temprano! Efecto del desnivel de las ocupaciones, que no dejan á cada una el tiempo preciso.

—Conque, ¿qué debo añadir? ¡O Crisálida, Crisálida!

—Que se va usted muy sosegado.

Apenas marcha el contristado caballero, yo redacto un anuncio para *Figaro* en los siguientes términos:

Al público: Todo hombre tiene conciencia, inteligencia, sensibilidad y voluntad. La conciencia cumple con los mas sagrados deberes: la inteligencia piensa, discurre: la sensibilidad, resto de aquella intuición primitiva del primer hombre, es la joya mas delicada: es la fuente del amor y del temor, polos sobre los cuales se agita y rueda todo el orbe. La voluntad es la energía para el bien; para no hacer nunca el mal.

En el orden de la familia, la muger educa la conciencia con su piedad; dá la dulzura de su carácter á la sensibilidad; hace amar á la virtud, aborrecer el vicio. El hombre, el esposo, dá la energía de carácter para el bien; el aplomo, la gravedad á la inteligencia.

Amor comienza el matrimonio, porque la dulzura de la sensibilidad es el poder mas importante. ¿Por qué equivocarse deberes tan propios y distintos? ¡Bello sexo! ¿qué misión mas alta, mas sublime que la tuya? ¿por qué descender de tu preciosa gerarquía? Haz á tus hijos piadosos y benéficos; y tu, padre, patriarca nobilísimo de la familia, házlos cultos y buenamente varoniles.



—Señorito: una forastera busca á usted.

—Pase adelante enhorabuena. (Otra ídem.)

Entra Madama con un saco colgante desde su espalda, meneando dos cuernecillos y aleteando su pañuelo de gasa. Las patitas caminan con una delicadeza propia solo del bello sexo, y el hociquillo levantado y sin cesar moviéndose de derecha á izquierda me hace conocer que hablo con una señora de importancia.

—Adios, *Figaro*, querido mio.

—Señora..... digo, chinche, ya te conozco: tú te llamas Madama Filoxera (en castellano.)

—Voy á marchar y quiero dejarte encargado de mis negocios, porque eres un chinche de primer orden.....

—Así como tú eres la chinche de las viñas. Siéntate por ahí, si puedes; porque ese apéndice picudo que llevas en la espalda es un impedimento de malísima figura. Y comienza.

—Conque, hermosito mio, sabes que somos hermanos de la misma sociedad.

—Mira que llamo á la gata.

—Ese pago llevamos siempre las heroínas.

—¿Tú eres capaz del heroísmo?

—Mi misión es heroica como la primera.

—¿De qué estás encargada?

—De vivir en medio de las mas grandes persecuciones, amenazas, castigos, ataques, quemaduras porque administro justicia como se debe.

—Tú, justicia! pulgon abominable.

—Cuidadito, porque acudirá mi gente, y veremos quien es el vencedor. Mira que la gente menuda.....

En el mismo instante mi despacho se llenó de una nube de polvo; eran las avanzadas de Madama. Mis ojos, mi nariz y mis orejas se llenaban de gente.

Dió un estornudo y desapareció la niebla.

—Muy bien, pichoncita.

—Eso es otra cosa; ¡pichoncita! eso ya me gusta. Yo, pues, para que lo sepas, soy la justicia sobre la tierra.

—Sí, como Atila y como Neron y la Peste negra.

—Claro. Yo soy el castigo de la avaricia, de la pereza y de la ignorancia. De la avaricia, porque teniendo viñas en el Asia, que son las reinas de las vides, habeis ido á la América por ellas: de la pereza, pues por no mirar los viñedos os los dejais perder: de la ignorancia, porque no sabeis mirar. La madre naturaleza os dá las cosas para que las useis debidamente. Y no dormirse.

—¿Y qué con todo eso?

—La viña americana produce mucho, pero no contaís conque este clima no es el de América, ni este terreno es como aquel. Yo en América no logro los buenos resultados que alcanzo aquí: porque, amigo, aquella vejétation resiste mis ataques, como es tan fuerte y vigorosa. Y en lo demás, has de contar que cuando hacemos una de las nuestras es porque vivis en el descuido mas lamentable. Ni sabeis lo que es una cepa.

—Me parece que te voy á dar una mano de petróleo y otra de ácido sulfuroso..... y coaltar.

—Como si callaras, pobrete: ¿pues qué? ¿te parece que soy yo una seta como el oidium? Yo tengo bañado mi cuerpo como el pato de unto que sabe defenderme. Si tuvierais viñas!.....

—¿Pues qué es una viña?

—Una vid es una trepadora de tal robustez en su propio país asiático que de ella se hacen tablonés para construir puertas, las cuales pueden ver todavía en las catedrales góticas. Yo puedo vivir en semejantes vides sin destruirlas; mas en el día, yo permanezco en mi primer estado de poder y vuestras vides dan risa.

—No te entones demasiado, niña.

—Cuando os cuentan, ó leéis, que la antigua Palestina criaba racimos, que se conducían pendientes de un palo por dos hombres para que no se echase á perder un fruto tan rico, soltais la carcajada; cuando lo natural y justo es que os riérais de los que en el día llamais racimos. Un zoquete en el suelo, feo, nudoso, consumido, con dos ó tres colgajuelos..... estas son vuestras vides. No tengo ni para empezar con todas ellas.

—Y qué remedio tiene.....

—Alto ahí; vuestro remedio es mi gran triunfo. Arrancar, quemar, talar el campo de mis hazañas y media legua en contorno..... esto ni aun lo puede sospechar en mis mas dorados sueños.

—Conque al caso.

—El caso es que quiero dejarte comisionado especial, ó chinche general de este territorio. Y debo instruirte.

—Puedes continuar, bellísima heroína.

—Yo gasto una avanzada de gente que vuela: esta division se posa sobre las hojas mejores de las viñas; de ahí, como quien no quiere la cosa, las otras divisiones se descuelgan por el tronco abajo y van á las raíces, punto de permanencia y difusión. Y como aquí no saben, ni podar las raíces, ni limpiar los troncos, que es una de las primeras necesidades, cumplo yo mi voluntad á todo mi gusto. También ignoran la fisonomía del campo.

—Explícate, joya inestimable; explícate.

—Lo mismo que en el rostro de las personas se ven las necesidades en el rostro de los campos; y mejor, porque el hombre sabe disimular y el campo no. El primer cuidado del labrador es observar la cara de sus heredades y plantíos. Mi presencia al instante se conoce; y empleando luego un anteojo, pronto encontrarían, si á mí no, á todos mis estragos. Suelo estar oculta hasta por cuatro años, para dar tiempo y cargarme de razón.

—¿Conque las cortezas y las raíces, eh?

—Voy á la raíz porque en otra parte cualquiera sería descubierta mas pron-

to; y allí la sangre del vegetal es mas sabrosa, fuerte y no evaporada por el sol; la mas ligera se la han chupado ya las hojas y las ramas. Además allí encuentro la sustancia que sube por el vegetal arriba y la que baja. Dos platitos á escoger.

—¿Y qué decías de las cortezas?

—Que son en todas las cosas las conservadoras de las chinches. Las tapias de los huertos, el cutis de las personas sucias, las cubiertas de los huesos, el forro de los árboles son el invernadero y estufa de los huevecitos que han de desarrollarse en la primavera; como los rincones de las habitaciones y el polvo de los escaparates. Si se quitaran las hojas dañadas, si mirasen bien las heredades y limpiasen las cortezas, que han de estar brillantes como joyas, y podasen á tiempo las raíces, no sería eso. No saben tampoco, que con la facilidad que viajan los hombres viajan los vichos.

—¿Y qué te parece de las viñas?

—Te lo dicen ellas mismas. Son de suyo de una vida larguísima. En los primeros tiempos eran parras todas; porque la viña es contra naturaleza y se apoyaban, no en palos viejos y llenos de miseria, sino en árboles escogidos y fructíferos. Los fenicios y los griegos extendieron por la Europa estas parras y la pereza y la ignorancia produjeron las cepas que hoy tenemos. Pero nosotros las chinches somos hoy como siempre y así triunfamos.

Cuando quieras estudiar una planta con fundamento, párate, fíjate bien en ella. Si ves que la vid echa vástagos larguísimos, que no engruesan á proporcion de lo que crecen, claro está que buscan el aire, la atmósfera, el espacio; y si notas que los vástagos crían pámpanos para agarrarse, es evidente que necesitan un tutor que les sostenga en lo alto.

La hoja de la vid es grande, llena de picos, fresca, verde clara, como para indicar que todo esto necesitan las uvas, que buscan lo elevado y semisombrio, pues la sombra como el sol impedirían su desarrollo y evaporarían su dulzura. En fin, tú no tienes mas que calcular sino que el vino es el alimento, así del cuerpo en general como del sistema nervioso. El vino, con moderación, procura la digestion y aviva y alegra nuestro espíritu.

—En consecuencia de todo.....

—El sembrar las parras, abandonar las viñas, limpiar las maderas, que ellas mismas se despojan continuamente de su corteza y la crían áspera, gris y dispersa para salvar los jugos de la evapo-

ración, son remedios capitales, y el observar y prevenir los campos es mejor que tratar de curarlos con tonterías y caras.

—Y esta tú visita significa.....

Que tú, chinche de chinches, conozcas el flaco de las cosas, como el fuerte, para que me ayudes. Tú, como yo, la pagamos heroicamente por cumplir nuestra misión. ¡Ojalá que alcancemos agradecimiento! Adios.

—¿Te vas tan pronto?

—Si, por que aquí nada tengo que hacer. Arrancando y quemando los viñedos, ¿qué mas falta hago ya por esta tierra.

Pues. adios, Madamita filosófica.

*

*

Los amantes del Teléfono deben tener entendido, que, sin usar la electricidad, procurándose un cordón de tal modo tegido, que sea un élice ó espiral pueden recibir el sonido de la voz de un modo sorprendente. Este cordón debe estar asegurado en dos membranas ligeramente humedecidas en vez de estar contenido entre dos láminas de hierro dulce.

*

*

La Inglaterra ha sido en los tiempos modernos la brújula que señala el norte de la industria, y, sobre todo, del comercio, porque es nación de intereses materiales. Antes de que se construyera el Canal de Suez se hizo dueña del Estrecho de los Peligros, que conduce al Mar de la India. Hoy completa su preponderancia en Chipre y se declara señora de la India. Sabe esta nación que la industria europea fabrica mucho mas de lo que puede consumir, y busca mas ancho campo á sus negocios. Se creía, no ha muchos días, que la reina de los mares sería ya menos influyente que antes lo fué en los negocios públicos; pero, descubierto un porvenir en el Asia, vuelve á renacer la importancia del Mediterráneo y mares inmediatos. Descuidado, por estas razones el Cabo de Buena Esperanza, aislada el Africa con la apertura y navegación del Istmo de Suez, los bárbaros zulús han comenzado una guerra que no era de esperar.

*

*

ESTADO SANITARIO DE BURGOS.

Aunque el estado atmosférico ha cambiado de una manera marcada desde el principio de la semana, han seguido durante esta, presentándose como afectos agudos predominantes, los reumatismos articulares, musculares, y al-

gunas formas de viscerales y neurálgicos.

Se han presentado algunos casos de infartos glandulares y especialmente en los niños bajo las formas de amigdalitis; continúan si bien decreciendo ostensiblemente las pleuresias, bronquitis y faringo-laringitis.

No han desaparecido por completo las congestiones parenquiminosas y hemorragias de los centros nerviosos, así como las erisipelas con tendencias á complicaciones meningéas, siendo causas productoras de estas últimas en la mayor parte de casos por no decir en todos, la permanencia al sol durante algun tiempo y en quietud, costumbre por cierto muy perjudicial por lo muy comun en nuestra localidad.

Las enfermedades crónicas han continuado su curso regular, y las defunciones repentinas han sido menos que en la semana anterior.

Renace con mas empeño que nunca el proyecto gigante de la civilización del Africa; y en verdad que el medio material que ha tiempo se ha inventado para el efecto, si no es el mejor de los posibles es mas poderoso, es el mas ingenioso. El Africa, impenetrable hasta ahora, convertirá su centro en un lago desde el cual las costas redondas recibirán diariamente la influencia de las relaciones de los pueblos europeos. Si el Africa alcanza la civilización que para ella se desea, medio problema de la vida del orbe se ha resuelto. En el drama del mundo, el papel del obstáculo y del mal ha estado siempre á cargo de los africanos.

Y la artística Italia cesó de producir sus maestros y sus artes características. Ya no se esperan cada dia de sus genios las constantes inspiraciones; ni sus profesores tienen la batuta del concierto universal. Repetimos las obras de los antiguos á falta de producciones nuevas, que es lo que sucederá con las artes modernas. Apagada la llama del genio por el diablo del interés, acudiremos á la biblioteca primitiva, y el eco de sus cánticos nos alentará y renovará.

Los particulares que posean recuerdos ó detalles ó monumentos de la antigüedad harán un gran servicio remitiéndolos á este Museo provincial, en el cual serán conservados y clasificados y estudiados cuidadosamente; haciéndose constar el nombre de los donantes.

Los partidos de la provincia que necesitan cualquiera instruccion para los asuntos de su utilidad, sean de la clase que se quiera en lo relativo á la ciencia, al arte ó á la administracion, pueden dirigirse á la Redaccion de *Figaro* en la seguridad de su bueno y breve despacho.

No hay disposicion alguna de interés general que pueda ocupar la seccion que para este fin tenemos destinada. El asunto de actualidad en Búrgos es «tratar incansablemente el asunto de una exposicion regional que manifieste el estado de la provincia, facilite la venida de los productos necesarios y proporcione la salida de los que en nuestro poder existen en el dia, muchos ellos desconocidos.

Es necesaria, urgente, imprescindible, una exposicion industrial frecuente en las provincias de España, pero faltan los fondos y locales apropiados. Con el objeto de allanar una y otra dificultad proponemos lo siguiente. Escójase un paseo, cuyas calles de árboles sean largas, amenas y sombrías: háganse tapias de tierra por medio de un molde de tableros, de una regular elevacion: apóyense estas tapias de trecho en trecho, no en postes de ladrillo ó piedra como se acostumbra, sino en filas de árboles, y adórnense estas tapias rústicamente. Del centro del salon principal y sus árboles suspéndanse los toldos necesarios, que pueden alquilarse ó comprarse y venderse despues con poca pérdida, y se habrá conseguido el objeto. Cuantos mas árboles queden en lo interior del espacio cerrado mas belleza; mas y mayores pretextos bellísimos para la colocacion de los objetos.

Hemos recibido el Bando de S. S. I. el Alcalde dignísimo de esta Capital, con el que se regulariza la limosna que el celoso Municipio proporciona á los necesitados. Damos las gracias por esta atencion dispensada á la prensa y correspondemos, segun nuestra mision, caballerosamente.

HECHOS: La capital es invadida por los pobres forasteros. La vagancia se introduce en todas partes con el traje del mendigo.

CAUSAS: La idea del placer, el designio de figurar de uno ú otro modo despuebla los campos y lleva al vecino de la aldea á la capital del partido, cuando menos; al habitante de la capital del partido á la capital de la provincia; al de esta á la capital de la nacion. El pobre, solitario en la aldea, cuya poblacion se deshace, afluye é inunda los centros mas populosos. El hombre sagáz y falto de cierto instinto de dignidad, se arroja á pedir hasta por pasatiempo, discurre hasta un punto increíble. Si llama á la

puerta de una casa, no habla aunque le respondan; quiere encontrarse cara á cara con la persona que busca; quiere que le abra, ver, hallarse con quien le ha de responder. El momento en que cualquiera se detiene ante el muestrario de un comercio, en que nos paramos á hablar á una señora, á comprar un tabaco, todo se explota, y no son los mas explotadores los mas necesitados.

El Bando propone un grande objeto y difícil y dá al tiempo su perfeccionamiento. Bien sabemos el precio infinito de una limosna que va de mano á mano; pero bueno es que todo hombre sepa que va por buen camino su limosna. Ahí están los pobres vergonzantes. Las grandes necesidades han de reglamentarse y nuestros dias son especiales. El Bando empieza gran camino.

Precio de granos en el mercado del dia 8 de Marzo de 1879.

Trigo blanquillo, 47 rs. 30 cénts. fanega de 86 libras.
Id. Alága, 46'50 fanega de 88 libras.
Cebada blanquillo, 27 reales fanega de 70 libras.
Yeros 35 rs. fanega de 90 libras.
Tendencia á la alza.

CHARADA.

Fué la señora mi todo
prima de la prima y cuarta,
que es prima de tertia prima
jóven muy rica y muy guapa;
si bien es prima dos prima
de carácter, aunque nada
haga al caso que el lector
se entere si es buena ó mala.

Solucion á la charada anterior

Piñata.

La han acertado: las señoritas Elminia y Cándida, y los señores Don Antonio Frosiao, Joaquinito y un estudiante.

ANUNCIOS.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS ESPECIALES

DIRIGIDA
por D. Ricardo Huguet y del Villar.

En virtud de la favorable acogida que á esta academia le ha dispensado el público de Búrgos, queda ampliada para el repaso de las asignaturas que se exigen para el grado de bachiller en artes, siendo los honorarios proporcionales á los económicos establecidos para las carreras especiales.

Las personas que deseen informarse, pueden hacerlo de una á tres de la tarde en el local de la academia, donde vive su Director, Fernan-Gonzalez, 25, pral. derecha.

Colegio de segunda enseñanza
de Villarcayo agregado al Instituto provincial. Se admiten alumnos. El Director, que anteriormente recibió en Poza con enseñanza privada en el curso de 76 á 77 obtuvo cinco sobresalientes y cuatro notables en cinco alumnos. En el curso de 77 á 78 alcanzó nueve sobresalientes, seis notables, bueno uno en siete alumnos. Es la garantia que ofrece al público.

Imp. de la viuda de Villanueva.